

# Quijote

DIRECTOR LITERARIO  
**JOSÉ MARÍA ESTÉBAN**

DIRECTOR ARTÍSTICO  
**E. S. HÉRMUA (Mecachis)**

## COINCIDENCIAS (POR MECACHIS)



### SEMANARIO

ILUSTRADO, POLITICO, CIENTIFICO,  
 SATIRICO, LITERARIO, ETC.

Oficinas, Soldado, 8, bajo.—Suscripción y venta: Madrid, trimestre, 2'50 pesetas.—Provincias, semestre, 4'50 id.—Ultramar y Extranjero, año, 15'00.—Número corriente, 15 céntimos.—Id. atrasado, 20 id.—A corresponsales y vendedores, 10 y 20 céntimos respectivamente.—Anuncios á precios convencionales.—Se suscribe y se vende en las principales librerías.

—Si yo lograra pescar el gordo, sería la mujer más feliz de la tierra.

—Pues yo me contentaba con el flaco.

*Lit. L. Brabo, Desengaño 14 y Sandoval, 2.*

## SUMARIO

TEXTO. Crónica, por el Conde de Fox.—Crítica cervantina, por José María Sbarbi.—La niña muerta (poesía), por Luis Menéndez.—Diccionario político, por José María Estévan.—Las Disculpas, por Francisco Serrano de la Pedrosa.—Lo de siempre (poesía), por Fausto Uráyzoz.—El mundo de bastidores, por Minero.—Suetos.—Correspondencia.—Anuncios.

GRABADOS. Coincidencias, por *Mecachis*.—Cosas del vino, por *Mecachis*.—Política doméstica, por *Mecachis*.—El viernes de los Sres. de Vinagrillo (continuación), por *Mecachis*.—Bolsas, por Reyes.—Paso doble, por Fernández de la Cruz

## CRÓNICA

Proemio.—La situación de Francia.—Atentado contra monsieur Ferry.—Corolarios.

La seriedad no excluye la sátira. Se puede ser grave y cáustico. Precisamente el sarcasmo, con apariencias de pensamiento filosófico, es decir, la ironía, es la más acurada de las armas que se esgrimen contra los hombres y las cosas.

Empero nada tan desprovisto de finalidad, según se escribe ahora, como la frivolidad del discurso y la ligereza del estilo. La broma, considerada en sí misma la que produce la risa sin despertar ideas de contraste, es la determinación del talento de los que no lo tienen (valga la paradoja), y el chiste por el chiste, sin el ingenio, es el ingenio de los imbéciles, que concluyen, generalmente, por caer, *de puro intencionados*, en la vocacidad y la desvergüenza.

Descartada esta última manera de la literatura contemporánea, que se ha dado en llamar *ficción*, réstanos la propiamente llamada satírica, que se realiza por modos diversos, pero que se contrae siempre á la relación insustituible de contraste que debe existir entre el fondo y la forma de lo que se escribe.

Hay asuntos, sin embargo, imposibles de tratar con alardes de *ris-cómica*, ni siquiera con ligereza. Tal es el asendereado de la situación de Francia, del que no puedo desentenderme, si he de cumplir con mi deber de anotador concienzudo de cuantos acontecimientos notables conmuevan la opinión pública en Europa.

En resolución, conste que ya lo advertí en el primero de mis trabajos, en cuyas últimas líneas escribí estas palabras: «Mis *Crónicas* serán, pues, cortas ó largas, tristes ó alegres, románticas ó naturalistas, acerca de un solo asunto ó con ocasión de varios, según las circunstancias.»

La revista de hoy, aunque muy breve, quizás, con relación al asunto, será muy seria, por lo menos en este primer párrafo. Y basta de proemio.

El autor de las *Crónicas* semanales de este periódico tuvo ocasión de vivir en la sociedad efervescente del radicalismo republicano, allá por aquellos días en que la política de Pi era una promesa, y *La Vanguardia*, que dirigía mi insigne amigo D. Antonio Sánchez Pérez, el profeta de la *buen nueva*. El autor de estas *Crónicas* conoce, pues, las exageraciones, no de los partidos, prudentes de suyo, y reflexivos sobre toda ponderación, aun los más avanzados, sino de los hombres que constituyen aquellos; de algunos hombres mal aconsejados y peor avenidos con su situación momentánea. Declaro, por consiguiente, con perfecto conocimiento de causa, que no puede haber ó existir tiranía

más ignominiosa que la del pueblo, ni justicia más brutal (suponiendo que deba llamarse justicia), que la del *pueblo* republicano anárquico que acepta en derecho la insurrección y el asesinato como medios propicios á la realización en el tiempo de sus ideales.

Leed á Proudhon (la cita no puede pareceros sospechosa). De las páginas de sus libros deduciréis que todas las Constituciones son igualmente reaccionarias; pero deduciréis, á la vez, que fueron, cuando se promulgaron, no ya perfectamente legales, si no hasta necesarias. El progreso, desde el punto de vista más avanzado, y, por ende, más lejos de nosotros, que antepone á toda teoría el orden de cosas establecido por la sabiduría acumulada de las edades que nos precedieron, el progreso, digo, no se realiza á saltos, sino en virtud de lentas evoluciones (este es un axioma de la filosofía social, ó sease, más generalmente, de la antropología contemporánea), de modo tal, que es indispensable que al perfecto desarrollo del fruto (entiéndase República del porvenir, preceda con mucha anticipación el abono, el surco, la siembra y la germinación de la teoría. La opinión pública y la Enciclopedia abonaron el terreno, allá en los últimos años del siglo XVIII. La revolución francesa trajo, después, el surco, si bien regándolo con la sangre de los girondinos, lo que fué un gran crimen, y, nuestra sociedad europea sembró más tarde la semilla que aún tardará en descomponerse y fructificar, como conviene, al decir de los republicanos, que son los menos.

Expuesto lo que antecede, por obra y gracia de un símil agrario que se me vino á las mientes, sin duda porque la *liga* ha puesto de moda cuanto se refiere al campo, tan desatendido por nuestros legisladores, se entenderá que combato con todas mis fuerzas el llamado, el mal llamado derecho de insurrección, y que anatematizo con horror y con asco el asesinato político.

Por otra parte, si no hubiesen pasado de moda los discursos elocuentes llenos de filigranas de estilo, de frases alambicadas y de recuerdos históricos referentes á la Roma de los Césares, á la Guardia preforiana, al Aventino y á Graco, vulgaridades que sabe de memoria todo el mundo, todavía se podría permitir á los republicanos de todos los países, que hablasen de la *vita nuova* que traen aparejados los procedimientos radicalísimos de que alardean; pero sobre hacerles observar, respondiendo á su erudición de brocha gorda con otra erudición de no mayor importancia, que la que fué, si ha existido, de las instituciones ultra-democráticas, ha sido tan funesta á las naciones, como lo fué la calma de los trópicos á las naves de Colón en su regreso del Nuevo Mundo, ó á los hermosos proyectos de la expedición científica de Malaspina, en las terribles soledades del mar Pacífico; sobre hacerles observar, digo, que sus teorías no conducen á nada práctico, según se encargan ellos mismos de demostrarnos con sus eternas polémicas, les probaría que sus flamantes instituciones, de pura especulación, no pueden tener otro acabamiento que los golpes de Estado como aquel del 2 de Diciembre, que cubrió á la Francia republicana de vergüenza.

Admito, pues, aunque con mucho trabajo, y mirese bien que ya es admitir, que con ocasión del ruidoso proceso Grevy-Wilson-Caffarel, se hayan empleado en la vecina República las palabras *robo*, *canallada* y otras del vocabulario del insulto para increpar á los poderes bien ó mal constituidos, pero legalmente constituidos. Comprendo, asimismo, que Grevy haya ofrecido á sus compatriotas, con su dimisión de la más alta magistratura del Estado, su fe de defunción política, y paso, últimamente, porque los su-

fragios de las Cámaras reunidas en Versalles, hayan elevado al más eminente puesto de la nación á un hombre casi obscuro; pero no aceptaré jamás las consecuencias de las doctrinas del radicalismo transpirenaico. Aubertin, el *redentorista*, como dirá, sin duda, algún exaltado, disparando un revólver sobre Ferry, me resulta un infame á quien ahorcaría si fuese yo partidario de la pena de muerte, y á quien, no siéndolo, enviaría á la Nueva Caledonia.

Por lo demás, creo en conciencia, y afirmo, por consiguiente, que no hay política fuera de la humanidad, de la moral, mejor dicho. ¿Compromete Wilson los intereses de la República? Procesarle. ¿Es Grevy responsable de las faltas de su yerno? Derribar á Grevy; convengo en ello. Y procesado el primero y derribado el segundo, ¿os parece Ferry demasiado conservador para Presidente de vuestra República? Pues no elegirle.

La ponderada forma de Gobierno de la nación vecina, se ha convertido, pues, en la peor de las anarquias: en la anarquía que ostenta apariencias legales.

El poder supremo se hace responsable, volunaria ó involuntariamente, de ciertos agios que sublevan el sentido moral de las gentes. Y el pueblo, el pueblo soberano atenta contra la vida de un ilustre representante de su soberanía.

La República francesa está, pues, junto á la sima.

¡Quiera Dios que no rueda hasta el fondo del abismo de las cruentas revoluciones, deshonrada ante la historia por los delitos comunes de robo y asesinato!

Me he extendido mucho más de lo que pensaba y permiten las columnas de este periódico. Por ello pido perdón á los lectores, y me despido hasta la semana inmediata, en que seré más breve y menos grave.

EL CONDE DE FOX.

Madrid, 16 de Diciembre de 1887.

## CRÍTICA CERVANTINA

VARIOS ANDALUCISMOS COGIDOS AL VUELO EN LAS OBRAS DE CERVANTES

(Continuación)

TEXTO

«Llegóse el término de mi partida; hablé una noche á Luscinda, díjele todo lo que pasaba, y lo mesmo hice á su padre, suplicándole se entretuviese algunos días, y dilatase el darle estado, hasta que yo viese lo que Ricardo me quería. El me lo prometió, y ella me lo confirmó con mil juramentos y mil *desmayos*.» (*Quij.*, pte. I., cap. 24.)

A propósito de este último vocablo, se le ocurrió á Hartzenbusch el siguiente peregrino comento:

«De placer no serian estos *desmayos*, porque la despedida no era gustosa; de pena, tampoco, porque luego dice Cardenio que se hablaban él y Luscinda *con todo regocijo y contento*, sin lágrimas, suspiros, celos ó temores; ni consta que se desmayase Luscinda hasta que tan contra su voluntad la casaron. *Desmayos* ha de ser errata; y diría el original *de amor, de amarme, de ser mía, de ser mi esposa, de fino amor, de fiel amor, de firmeza, máldiciones, ó cosas así*.»

No son tantas las erratas como imputan en lo general al texto cervántico sus comentadores, no; ni ratas ni gatas, gazapos, sí, y algunos de buen año, son

los que á tales zoilos se les escapan, con harta mayor frecuencia de lo que fuera de esperar de personas, por otra parte, tan instruidas como respetables. En efecto; el andaluz que lee el pasaje citado, sabe muy bien, sin necesidad de ir á preguntárselo al vecino de enfrente, ni al de al lado, que *desmayo* vale aquí, figuradamente, *martelo, rendimiento, congojo*; esto es: la situación en que se encuentra una persona al poner tristemente los ojos en blanco, ó como si dijéramos, *con la boca abierta y los ojos ponios*, efecto del mal de amores de que se contempla aquejada. Así, pudo muy bien decir Cervantes en otra obra suya, pues á todas luces es de él, aunque publicada á nombre de otro autor, las siguientes palabras: «.....de donde y de mi fingida nobleza tomaron ocasión algunas damas para *desmayarse* y venderse más enamoradas que Tisbe, á las cuales correspondía yo con mucha puntualidad.» etc. (1)

TEXTO

«No niego, hermano Andrés—respondió el labrador;—y hacedme placer de veniros conmigo, que yo juro por todas las órdenes que de caballerías hay en el mundo, de pagaros, como tengo dicho, un real sobre otro, y aun *sahumados*.—Del *sahumerio* os hago gracia—dijo Don Quijote;—dádselos en reales, que con eso me contento.» (Pte. I, cap. 4.<sup>o</sup>)

COMENTARIO

Tiene la palabra Clemencin:

«Contando Guzmán de Alfarache su vida picaresca de mendigo en compañía de otros como él, y hablando de las prendas y efectos que les daban de limosna y después vendían, dice (part. I, lib. 3, cap. 3): *Teniamos marchantes para cada cosa, que nos ponían la moneda sobre la tabla, sahutada y lavada e n agua de ángeles*.—*Sahutada* quiere decir perfumada, en demostración de que se daba con alegría y buena voluntad. En la novela de Rinconete y Cortadillo, habiendo éste saltado la bolsa á un sacristán, le consolaba diciendo, que con el tiempo podría ser que el ladrón se arrepintiese y se la *volviese sahutada*.—El *sahumerio* le perdonaríamos,—respondió el estudiante.»

Se necesita estar muy distraído, en verdad, para trasladar al papel tanto divino disparate. Si viviera el Sr. Clemencin, le diríamos: «Pruebe usted á *sahumar* unas cuantas monedas, de metal, por supuesto; no de las primitivas hechas de cuero, y díganos, por vida suya, qué olor ó perfume conservan después de practicada semejante operación...»

No hay tales carneros; *sahumerio* significa, en estos casos, «aquello que se da de más en una venta ó trato, ó lo que se restituye con creces ó mejorado.» Llámase también *cominos* ó *cominitas* en Andalucía, y equivalente á lo que llaman *chorreada* en Castilla.

TEXTO

«Señor caballero, si tiene algo que darnos, dénoslo ya, y vaya con Dios, que ya enfada con tanto querer saber vidas ajenas; y si la mía quiere saber, sepa que yo soy Ginés de Pasamonte, cuya vida está escrita por estos pulgares.—Dice verdad—dijo el comisario,—que él mismo ha escrito su historia, que *no hay más*; y deja empeñado el libro en la cárcel en doscientos reales.»—(Pte. I, cap. 22.)

(1) De esta y alguna otra producción más que estimamos debidas á la pluma de Cervantes, en virtud de estudio detenidísimo que sobre el particular hemos hecho, y á las cuales aludió seguramente en el prólogo de sus *Novelas*, cuando dijo ser autor de «otras obras que andan por ahí descarriadas, y quizá sin el nombre de su dueño,» daremos cuenta más adelante.

4  
**DON QUIJOTE**

**COSAS DEL VINO (POR MECACHIS)**



— ¡Pero, hombre! ¿cómo tardarían tanto tiempo en descubrir que el mundo daba vueltas?

—Ea, andando, á la prevención.  
—¿Y por qué?  
—Porque está Vd. borracho perdido.  
—¡Hombre, me hace gracia! *Quisidá* yo verles á Vds. con el vino que yo tengo en el cuerpo, *pa* ver si no estaban lo *mesmo* que yo.

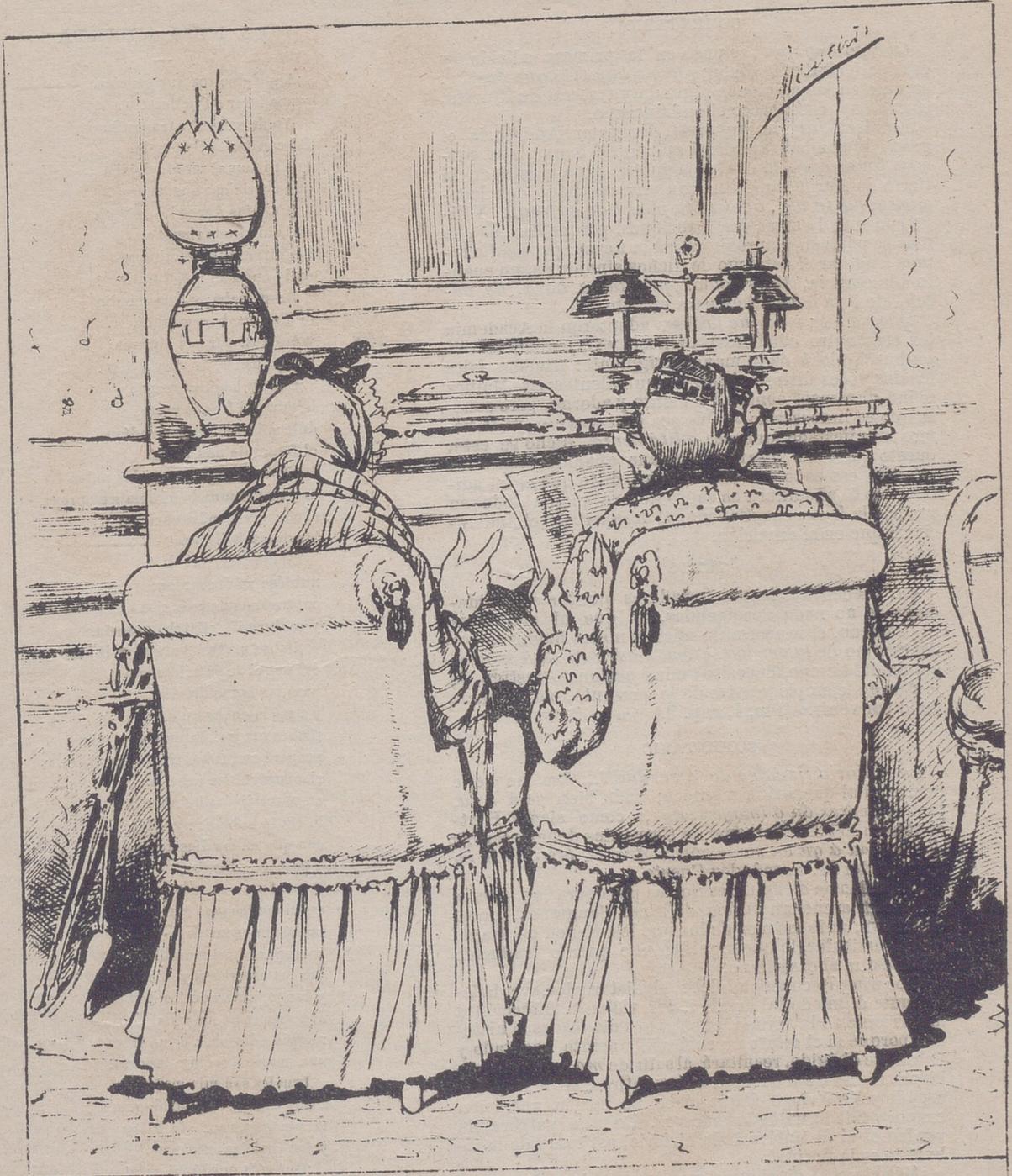


—Vamos, es un decir... pero... dicen que el vino... ¿estás tú?... viene á ser mayormente una *nescedá*, verbi-gracia, como... en fin ¿comprendes?  
—*Pus* claro... si eso ya lo he dicho yo *endantes*.



Que soy *Baco* me ha dicho un *cabayero*,  
mia tu que yo ser *Baco*...  
y soy soltero.

## POLÍTICA DOMÉSTICA (POR MECACHIS.)



—No sé verdaderamente cómo hay personas tan desinteresadas y tan amantes de su patria, que quieran ser Diputados; por que ¿qué diablos sacáis con tantos quebraderos de cabeza y tantos disgustos como tenéis? Nada. Tú solo has logrado la dirección aquella; cuatro miserables destínillos de veinte, catorce, doce y diez mil reales; respec-

tivamente, para nuestros hijos; arreglar aquello de los lindes; echar tierra en el pleito aquel de las pasadas elecciones; conseguir algunas mejoras para nuestras posesiones y ventilar alguno que otro negocijo de mala muerte.

—Pues ahí tienes: á pesar de todo eso aún puede que no me lo agradezcan mis electores.

## COMENTARIO

*Que no hay más*, se puso en la primera edición, y está perfectamente dicho; *que no hay más que desear*, se puso en las ediciones segunda y tercera de Cuesta, con lo cual desaparece el andalucismo.

En efecto, *que no hay más*, denota en Andalucía el grado de bondad superior á que puede llegar una persona ó una cosa, lo cual se expresa igualmente en la tierra de María Santísima con una de estas dos locuciones: *hasta allí*, ó *hasta la pared de enfrente*. Y digo con una de estas dos locuciones, porque son las que más se parecen ó aproximan en la forma; pues si fuéramos á agotar el catálogo de dichos sinónimos, en cuanto á la esencia, tales como: *que dá la hora*, *de biten*, etc., ya habría tela para un rato.

*Que no hay más que desear*, adoptaron la Academia (en sus cuatro ediciones), Pellicer y Clemencin. Hartzbusch glosó de la manera siguiente: «Hacían falta las dos voces últimas ó otras equivalentes;» y Mainez opina que «pase como aditamento y adorno, pero conste que es innecesario.» Que sea *innecesario*, ya lo hemos manifestado; que sea *aditamento*, dicho se está, puesto que todo aditamento es una añadidura; que sea *adorno*, eso es lo que rechazamos, dado que el tal aditamento ó añadidura es causá de que pierda todo su gracejo la frase cuestionada, al desaparecer el andalucismo que en sí envuelve.

## TEXTO

«... (deben) ser los historiadores puntuales, verdaderos y no nada apasionados, y que ni el interés ni el miedo, el rencor ni la afición no les hagan torcer del camino de la verdad, cuya madre es la historia, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo por venir.» (Pte. I, cap. 9.)

## COMENTARIO

*La historia ¡¡madre de la verdad!!!*... Eso no se le ocurre ni al que asó la manteca; «más bien será *hija*, *parto*, *expresión ó imagen suya*,» como siente Hartzbusch, ó bien el memo de Cervantes debió escribir *la verdad á qu en tiene por madre la historia*,» en opinión del Sr. Fernández Cuesta.

La paciencia de Job creo que es poca para no tronar cuando se escuchan tantos delirios. Pongamos, pues, de relieve, ante los ojos de los que los tienen de trazo, en el particular, lo que significa ese pasaje traducido del andaluz al castellano:

«Por ningún concepto debe el historiador, verdaderamente digno de tal nombre, dar violenta dirección á la corriente de la verdad, cuyo cauce ó álveo es la historia; porque si el relato no está sólidamente asentado y fielmente dirigido, resultará, al salir de *madre*, una asoladora inundación de fábulas ó mentiras, en vez del sosegado y fértil riego á que debe su ser la narración exacta y fidedigna de los sucesos. En una palabra, la verdad es el distintivo de la historia, así como de la fábula lo es la ficción.»

¡Más claro... ni el agua con que se riega los campos!

¡Pobre Cervantes!...

Pero, sigamos, que tela hay cortada para rato.

JOSÉ MARÍA SBARBI.

(Se continuará.)

## LA NIÑA MUERTA

¡A qué deciros sus gracias  
y ponderar su belleza!

Yo de su sueño tranquilo  
fui constante centinela,  
que ni aun al viento dejaba  
que acariciase sus trenzas.

¡Cuántas veces los reflejos  
de la alborada risueña,  
me sorprendieron al borde  
de la cuna en que durmiera!

Despertaba, y á mi cuello  
se abalanzaba contenta,  
y éramos, por sus abrazos,  
hija y padre, árbol y yedra.

Con su boquita rosada  
besaba mi frente yerta;  
dulces besos que encendían  
el fuego de mis ideas.

¡Qué me importaban las redes  
con que el mundo al hombre apresa,  
si con sus blandas caricias  
las desataba ligera!

Un día ¡terrible día!  
nublóse su faz serena,  
entornó sus negros ojos  
y se durmió. ¡Estaba muerta!

¡Pobre madre! Ante el cadáver  
del ángel de su existencia  
pasó las horas del día  
y pasó la noche entera.

¡Pobre madre! La mortaja  
preparó con mano trémula;  
rizó sus rubios cabellos  
en ensortijadas hebras;

le vistió el blanco vestido  
con que en los días de fiesta  
á pasear la sucaba,

más ufana que una reina;  
cubrió su cuerpo con flores;  
cruzó sus manitas secas,

como jazmines marchitos  
por las escarchas y nieblas;  
y luego, abriendo los diques

al torrente de su pena,  
rompió á llorar... como llora  
una madre á su hija muerta.

Iguales son mis mañanas  
á mis noches. Ya no alegra  
mi amanecer con sus besos  
y sus caricias extremas.

¡Qué sólo quedó mi casa!  
¡Qué silencio! ¡Qué tristeza!

En aquel rincón la cuna,  
que en vano al ángel espera,  
llena de polvo; en el otro,  
la abandonada muñeca.

Sus hermanos me preguntan  
con infantil inocencia:

—¿Dónde está la niña, padre?  
Nosotros queremos verla.

—¡La niña subió á los cielos  
y con los ángeles juega!—

Y el más pequeño me dice  
con su balbuciente lengua:

—¡Qué bonita era la caja!

¡Qué bonita estaba muerta!—

¡Y nada más! Por las noches,  
cuando su madre despierta!

pregunta: «¿Llora la niña?»

salta del lecho á mecerla

y exclama: «¡Pobre ángel mío!

¡Olvíde que estaba muerta!»

¿Por qué la vida no vive?

¿Por qué la luz es tinieblas?

¿Por qué germinan las plantas,

si antes de dar flor se setan?

¿Por qué se mueren los niños?

¿Por qué vivo yo sin ella?

LUIS MONTOTO.

## DICCIONARIO POLÍTICO

(Agrupadas)

(CONTINUACIÓN)

**Linares Rivas.** f. Tercera persona de la trinidad reformista. || Poes. Símbolo del amor. Representasele vestido de gabán, con cuello de pieles, las manos en los bolsillos y cubierto con sombrero de *copa de alta*. || adj. fig. Enamorado, galán, favorecido de altas damas. u. t. c. s. || s. fig. y fam. Gallo. || **A lo Linares.** mod. adv. ant. A hurtadillas, misteriosamente, con extrema prudencia. || **Si acomete Linares, fortaleza cae.** ref. que muestra los adelantos de la artillería.

**Linarista.** adj. El correligionario, ó imitador de Linares. u. t. c. s. || fig. Consecuente, por lo común en asuntos amorosos. || fig. y fam. Rondador, pirata callejero. u. t. c. s. || ant. Trovador.

**Linarear.** a. Buscar lo que es de muy difícil conseguimiento. Aplicase, por lo general, á cosas políticas. || fig. Amar. || ant. Trovar. De partir con hermosa dama á la luz de la luna bajo hiedroso arco de feudal castillo, cuyos paredones estaban cubiertos de musgo y jaramagos. || **Quien linarea, sus ilusiones sabrosea.** ref. ant. y relativo al placer estético del alma romántica y soñadora, dada al platónico amor, noble, puro y alimentado con ensueños de incomparable dicha.

**Moyano.** s. Monumento histórico, digno de conservación y respeto, pero no muy bello, que digamos. || adj. atrasado, estacionario, estimable por su consecuencia. u. t. c. s. || fig. Antiguo. || fig. y fam. Impermeable.

**Moyanear.** a. Perseverar. || fig. Vestir levita, aunque el uso prescriba traje romano ó cualquiera otro. || fig. y fam. Pasar la noche á la intemperie, pudiendo pasarla en buena casa.

**Moret** (De mora y te). s. Jarabe que rara vez se toma por necesidad. || Ramo de flores que se deshojan al ser tocadas. || fig. Composición literaria de bella forma, y cuyo fondo carece de importancia y solidez. Generalmente, discurso político. || fig. y fam. Saco de rica tela, abierto por los extremos. || adj. Persuasivo, almirado. || Poes. Emblema de la belleza atildada. Representasele comunmente en figura de hombre calvo, alto de cuerpo, de retorcidos bigotes, elegante y un si es no es afeminado. || fig. Visión que inquieta á la mujer so-

ñadora. || fig. y fam. Figura de hombre, vestido y peinado con esmero, que se suele poner en el escaparate de algunas tiendas. || **Cuando Moret habla, templan todos las guitarras.** ref. para denotar que las cosas bellas é inútiles sirven, cuando más, para agradar.

**Navarro Rodrigo** (De Navas del Rorro). adj. Calidad de hombres de extraordinario talento, la cual les obliga á ocultarle de tal manera, que los demás creen que no tiene ninguno. || Aficionado al te.

**Navarrear.** a. Descubrir grandes cosas, de cuya existencia no habrá nunca ni la menor sospecha. || fig. y fam. Convidar uno á te y á otros excesos á sus admiradores.

**Política.** (De polilla). f. Arte de engañar y trabajar en beneficio propio. || Serie de principios dependientes del egoísmo, que á veces concluyen con la vergüenza en quienes los practican. || Indole particular de cada sistema de gobierno; y así se dice *política avanzada, conservadora*, etc. || fig. Informalidad, olvido de cuanto se ofrece, se debe cumplir y no se cumple. || f. fig. y fam. Celestina. || s. ant. Rigor extremo y dañoso, pero dependiente de cuanto ennoblece al hombre: formalidad decencia, etc. y perseverancia en lo que era tenido por provechoso. || **Hacer política.** loc. fig. y fam. Bachille-rear, comadrear, mentir más que la *Gaceta*, ofreciendo lo que ni siquiera se piensa hacer. || **Política menuda.** Hablillas. || **Política en alza, bolsillo en baja.** ref. para mostrar que cuanto mayor es la importancia de la política, menores la de la administración. || **Política, hurtura y danza, tod son la canasta.** ref. que expresa cómo la política, la satisfacción de haber conseguido, mereced á ella, lo que se buscaba, y la informalidad suelen ser inseparables compañeras. || **Llégate á la política, aunque te llamen vicara.** ref. que aconseja buscar el medro, despreciando la murmuración. || **Política de cacique, agua chicle en el alambique.** ref. para enseñar que cuanto se hace contra la razón y el derecho, suele producir contrarios resultados. || **Acostúmbrate á la política, y métete entre las avispas.** ref. que denota que á quien está desacreditado, nada debe importarle alternar con quienes están siempre mordiendo la honra ajena. || **Política y doblones aprietan los calzones.** ref. para enseñar que el hombre de verdadera importancia política, es, por lo menos, tan respetado y temido como el poderoso. || **Quien yace con política, pierde las cosquillas.** ref. que denota cómo los temerosos de la sátira, la desprecian cuando llegan á ser políticos. || **Sé de audaz política, y cierra la panadería.** ref. para expresar que el hombre político de gran osadía, suele vivir con holgura, aunque sea pobre é incapaz de sacramentos. || **Política mala y vieja, pare más que la coneja.** ref. para denotar que más credenciales se deben á la política que al mérito, único que debe motivarlas. || **Se reunieron los políticos, y cantaron los chorlitos.** ref. con que se expresa que solo á los hombres de poco seso satisfacen las reuniones puramente políticas. || **En palita.** loc. fig. y fam. En danzas y jolgorios que no producen cosa buena.

**Reformista.** adj. *Ni chicha ni limona*, u. t. c. s. || El que pertenece al partido político de ese nombre. u. t. c. s. || **Propaganda reformista, en el desierto l balija.** ref. con que se da á entender que así pierde el tiempo quien se ocupa en propagar doctrinas poco aceptables, aunque sean buenas, como el que se dé á repartir cartas donde no haya quien las reciba.

**Salmerón.** Filos. Teoría clara y sencilla del yo y el no yo en cuanto á las relaciones del no yo y el yo que, aun sin el no yo, ó el yo, explica el yo, el no yo y el otro.

EL VIERNES DE LOS SEÑORES DE VINAGRILLO (continuación), (POR MEÇACHIS.)



9.º Pepito Bordón se hacía cruces al verle.



10. Consuelito se mordía los labios para no reirse.



11. D. Segismundo le miraba asombrado por encima de las gafas.



12. El teniente Cordero celebraba el percance con fuertes risotadas.



13. D.ª Trinidad, hablando como lo que era, prodigábale consuelos.



14. Carmen y Rosalía le contemplaban con lágrimas en los ojos.



15. D. Melquiades, cirujano menor, le ofrecía agua con vinagre para pasar el susto.



16. Su novia Rosalía era presa de un terrible ataque de nervios.

(Se continuará.)

**Salmeronear.** a. Estudiar hasta el punto de exponerse á perder la chaveta. || fig. Darse á pensar en lo incognoscible. || fig. y fam. Pretender tocar el cielo con la mano.

**Salmero iano.** adj. Aplicase al filósofo de grandes conocimientos. u. t. c. s. || El que cree en la filosofía de Salmerón. || ant. chiflado.

**Zacapela.** f. Discusión de actas tan limpias como los uniformes en campaña.

JOSÉ MARÍA ESTÉVAN

(Se continuará.)

### LAS DISCULPAS

Dicen en mi tierra: el que á los quince no es valiente, á los veinte no es prudente y á los treinta no gana un duro, que estudie para burro.

De donde claramente se deduce que la más grave falta que puede cometer el hombre á los quince años es no servir para meter á otro hombre el resuello dentro del cuerpo; á los veinte, no saber morderse la lengua para no meter la pata á cada instante, y á los treinta, ignorar los pasos que tiene una peseta ó los kilómetros que mide un duro.

Porque es de notar que lo que vale y lo que el mundo paga, ó, por lo menos, queda á deber, no es lo que usted ha estudiado ó lo que usted sabe, sino lo que usted se agita y bulle y zancajea por todas partes. El hombre pasa una parte de su juventud creyendo que el buen paño en el arca se vende, hasta el día en que se aburre y comienza á pasear y á meter á todos por los ojos el paño ya apollillado.

Entonces es cuando le compran el paño.

Por consiguiente, lo que los economistas llaman *trabajo útil*, antes es trabajo de piés que de cabeza; y desde Cervantes hasta Bargosi, no hay un solo ejemplo en contrario.

Justificada la manera de apreciar la riqueza por medio de la locomoción, hablemos ahora de los tropezones que dan los locomóviles.

Hagamos la novela.

Uno, un cualquiera (solo de la Universidad de Madrid salen anualmente dos y mil pico de licenciados y doctores, y el comercio, las artes y la industria dan un contingente mucho mayor: pues bien, uno de esos) llega á cumplir los 30 años, y sabe ganar un duro, y ha ganado ya algunos á fuerza de trabajo.

A pesar de las dificultades de su carrera, el hombre corre que se las vuela, y trabaja bien y mucho con el estímulo de la recompensa... y aquí le aguarda el tropiezo.

El hombre, según el refrán previene, ya gana el duro y el mundo no lo niega; no señor; el toque está en que no le dan los veinte reales.

A partir de este punto, la novela pasa á ser historia.

Decía que no se los dan; pero como tampoco niegan la obligación, algo han de dar en defecto de su cumplimiento; y por Dios que son dignas de ser oídas las palabras (porque está es la moda) con que sustituyen ese duro tan duro de ganar, y más duro aún para dejarse coger.

«Ya ve usted—contesta el cliente;—da vergüenza, que cinco duros que le debo á usted...»

Entre paréntesis. No hay cosa tan rara como la vergüenza.

No quiero decir que ande escasa; esto por sabido se calla; quiero decir que sus manifestaciones son ilógicas y

extravagantes, hasta el punto de que, en la escena arriba comenzada, el que siente la vergüenza es el que pide lo que ganó, y el que lo niega y alardea de vergonzoso, lo hace desvergonzadamente.

Continuemos.

«...que esos cinco duros que le debo, no los tengo en casa; pero usted no sabe, amigo Fulano, lo que consume este batallón (alude á un destacamento de hijas, mandadas por oficiales de infantería); siempre necesitan algo, siempre están desnudas (en esto casi no miente); llega el día 1.º, y la paga pasa por mi bolsillo como el rayo del sol por el cristal, sin romperlo ni mancharlo: créame usted, amigo Fulano, yo no puedo más, estoy desesperado.»

Y Fulano, ya que no puede dar otros cinco duros encima á aquel buen señor, se marcha á la calle á buscar, derrochando silogismos, la relación de casualidad entre el hecho de haberse casado su cliente y la falta de cumplimiento en el compromiso que con él contrajo.

No hay para qué decir que vuelve á su casa sin haber encontrado los cinco duros ni la relación de casualidad.

Bien puede Fulano tener padres y hermanos que mantener; bien puede tener cuantas obligaciones sagradas contrae el hombre ó le imponen las circunstancias; todo eso nada vale, nada supone ante las necesidades de aquellas hijas, en las que, á decir verdad, pensó su padre al casarse lo que piensa en el cólico el que se atraca.

Y, sin embargo, al menor amago de pasar la cuenta, ya salen las hijas á relucir, como atenciones serias y preferentes á cualquier necesidad de Fulano; como si Fulano pidiera para vicios.

Esta falta de lógica se observa también en otras ocasiones.

Entre un soltero y un casado que soliciten el mismo puesto, el preferido es siempre el casado. ¿Por qué? Sin duda será porque el matrimonio desarrolle la aptitud del individuo para el cumplimiento de sus deberes sociales, ó porque la sociedad tenga la obligación estrecha de subsanar los disparates del individuo.

Tengo un amigo que hace de la familia el uso más morigerado que puede nadie imaginar, como temeroso de que se le gaste cosa tan útil y productiva.

Siempre que pide alguna cosa, echa por delante el consabido—«ya ve usted: un hombre lleno de obligaciones...» Si encuentra en la calle á algún personaje conocido suyo, le saluda de prisa «porque va á escape á su casa; tiene á su mujer enferma...»

Otras veces está Pepito con sarapión...

Y decimos que hace de la familia un uso morigerado, porque no la tiene ni ha pensado jamás en casarse.

Y ¿qué me cuentan ustedes del que *no siempre ha estado así?*

Este caballero—ó esta señora, porque esta disculpa más tiene de femenina que de verdadera,—es un desdichado digno de la mayor compasión, porque no sabe trabajar, á consecuencia del bienestar y del desahogo que hubo en su casa, hasta que él cumplió los veinticinco años.

«Ya se ve—dice;—como nadie podía prever la catástrofe, yo me crié á qué quieres, boca: mi caballo, los teatros, un poco de *verlas venir*, y las muchachas. Ahí tiene usted mi vida. Y el caso es que tenía (ahora ya la he perdido) una disposición muy grande para la pintura: mi madre decía que para la música; pero la verdad es que, en lo que yo me distinguía, era en la pintura. Mire usted: sin que nadie me diera lecciones, pinté yo unos pájaros en el abanico de Paquita Tuero, que la conocerá usted, hija del Marqués de Hondillas, casa-

da ahora con un muchacho que es contratista en hierros, Luzón, que por cierto que la muy animal ha dejado que rompan el abanico sus chiquillos... Bueno: pues el Director de la Academia, un día que estuvo á comer en mi casa, vió los pájaros y dijo que parecía mentira que yo hubiera hecho aquello. Pero, amigo, así fué pasando el tiempo, y vino la pícara desgracia; y ahora, estos tiorros que se han levantado, yo no sé cómo, y que no saben lo que es una persona delicada, tienen valor para ofrecerle á uno una plaza de escribiente.

Usted, lector, habrá oído mil veces estas excusas, porque el repertorio de las disculpas no es muy largo, y con las transcritas se compendian todas las fórmulas que ciertas gentes emplean para pedir ó para no dar.

Contra lo primero, está el hombre defendido mientras nada vale; contra lo segundo, no hay más defensa que hacerse rico.

La humanidad tiene un sentido moral muy corrompido: el dinero que hay que dar á D. Fulano es llevado á casa de éste sin pérdida de momento; pero el dinero que se debe á Fulanito, ¡bah! ¡ya puede aguardar!

Es decir, que siempre cae el más débil; que al delito se suma la injusticia, y que importa mucho llegar á ser D. Fulano cuanto antes.

Pero si para eso—dirá el lector—necesito cobrar lo que gano, y no me lo pagan, ¿por dónde se pasa á ser D. Fulano?

Pues, amigo mío, se pasa... por trompetas y caballos.

FRANCISCO SERRANO DE LA PEDROSA.

### LO DE SIEMPRE

Mi amigo Pepito Cabra,  
que viste siempre á la moda,  
porque es un *gomoso* en toda  
la extensión de la palabra,  
es el novio de Enriqueta,  
una muchacha preciosa,  
muy rica, muy hacendosa,  
muy amable y muy coqueta.

Él, en su loca pasión  
por ver al ser adorado,  
pasa la vida embobado  
debajo de su balcón;  
y con frases retumbantes  
le dice todos los días  
todas esas tonterías  
que se dicen los amantes.

—¿Me amarás?

—¡Constantemente!

—¿Me quieres?

—¡Toda la vida!

—¿Nos casamos?

—¡En seguida!...

(y así sucesivamente).

Y adorándose los dos  
(según dicen) de este modo,  
se pasan los chicos todo  
el santo día de Dios.

Ella le quiere y le adora  
y está puntual á la cita,  
pero todo esto no quita  
para que á la media hora  
de estar hablando con él,

con las mismas intenciones  
llegue al pie de sus balcones  
otro galante doncel;

y Enriqueta, á limpio grito  
por si no fuera bastante,  
le repite al nuevo amante  
lo que le ha dicho á Pepito.

.....

A pesar de su falsía  
y de darse buena maña,  
ella piensa que le engaña  
y piensa una tontería,

porque en pago á su desdén  
y á su pérdida traición,  
mientras ella está al balcón  
Pepe la engaña también:

y así que acaba la cita  
se dirige á la Carrera  
para ver á una horchatera  
que, por cierto, es muy bonita.

.....

¡Amores!... ¿Ustedes ven  
á qué quedan reducidos?

Pues como éste ó parecidos  
suelen ser de cien, los cien;

y *ellas* dicen: —¡Qué egoísmo!  
y *ellos* piensan: —¡Qué informales!

*Ellas*: —¡Todos son iguales!

*Ellos*: —¡Todas son lo mismo!

FIACRO Y YÁYZOZ.

### EL MUNDO DE BASTIDORES

Es imposible hablar de otra cosa. El éxito de *La bruja* lo llena todo.

La tantas veces anunciada obra de Ramos Carrión y Chapí, ha venido á ser el tema de actualidad en todos los círculos a. tístico-literarios.

El número extraordinario que DON QUIJOTE ha dedicado á dicha producción y al éxito por ella obtenido, no evita el volver sobre el asunto, porque sería repetir lo que ya hemos dicho.

Pero hay algo más que nos parece oportuno consignar, una vez pasadas las impresiones del primer momento.

El éxito de *La bruja* tiene mayor alcance del que á la simple vista parece.

Nuestro público, cuando asiste al estreno de una obra, aprueba ó rechaza lo que, según su criterio, es digno de aplauso ó de censura, y sale del teatro sin preocuparse jamás de las consecuencias de un éxito ó de los resultados de un fracaso.

Esa es la misión del público, y no hemos de censurarle por esto, porque nuestra censura sería tanto más injusta, cuanto que la inmensa mayoría de las personas que asisten á los coliseos de Madrid, desconocen completamente el teatro por dentro, y no están en antecedentes de lo que ocurre en ese *maremagnum* de luchas y miserias, de esperanzas y desalientos, á qué podemos llamar «el mundo de bastidores.»

Por otra parte, la prensa diaria no puede dedicar gran atención ni preferente espacio á tratar estos asuntos en toda su amplitud, y se limita á reseñar, á la ligera, los incidentes del estreno, consignando las bellezas ó los defectos más salientes de la producción.

BULOS - POR REYES.



Al Excmo P. Brigadier D. Ricardo Ortega En columna de brigada Paso doble por Benito Hernandez de la Cruz.

The image shows a handwritten musical score for a piece titled "DON GULJOTE". The score is written on ten systems of staves. The first system includes a vocal line and a piano accompaniment. The piano part is written in a grand staff (treble and bass clefs). The score is in 2/4 time and features a variety of rhythmic patterns, including eighth and sixteenth notes, and rests. There are several dynamic markings, such as "mp" (mezzo-piano) and "f" (forte). A section of the score is marked with "=trio=" above the staff. The handwriting is in black ink on aged, slightly yellowed paper. The score concludes with a double bar line and a fermata over the final note.

Para comprender el verdadero alcance de un éxito es preciso estar en ciertos detalles y conocer el teatro, pero no en el dorado aspecto de su desahogo y de la vida apacible que en Madrid disfrutaban los que se ven favorecidos por el éxito en el estreno de cualquiera de las obras.

La familia artística es muy numerosa, y por lo tanto no todos sus miembros pueden gozar los favores de la fortuna.

Hay muchos artistas discretos y aceptables que solo hacen la vida de provincias, es decir, que solo cuentan para su subsistencia con el sueldo, siempre módico, que pueden cobrar—ó no cobrar, que también se dan casos,—en los coliseos de provincias.

Estos artistas, ó mejor dicho, muchos de estos artistas llegan, por fin, á fuerza de sacrificios y de empeños á contratarse en Madrid, que es para ellos la tierra de promisión.

Y con frecuencia se ha visto que nuestro público los escucha con agrado y los admite con aplauso y regocijo.

En corroboración de este aserto, podríamos citar multitud de ejemplos. Pero no es ese nuestro objeto.

Decíamos que el teatro no tiene su vida exclusivamente en Madrid.

Antes al contrario, Madrid debe considerarse tan solo como la residencia del tribunal donde se consagran los éxitos y donde se da el visto bueno á las obras para que puedan continuar su carrera y proporcionar á empresas y actores los frutos y rendimientos que, según su éxito, deban esperarse.

Pues bien, esos artistas, esas empresas, que desde hace algunos años arrastraban una vida lánguida y llena de dificultades, en virtud de la escasez de obras nuevas que pudieran defender los negocios, se encuentran hoy muy animados por el éxito de *La bruja*.

Porque hay que desengañarse.

El repertorio antiguo es magnífico: está constituido por verdaderas joyas, ante las cuales deben descubrirse todos los amantes de la buena literatura; pero... se ha gastado tanto, que no da dos pesetas en ninguna parte.

Nos referimos, por supuesto, á la zarzuela grande, como se denomina en el argot teatral, al género de obras líricas en tres ó más actos.

En el género chico ocurre precisamente lo contrario, porque como hay tantos teatros que le cultivan, se observa un exceso de producción tal, que raya en lo inverosímil.

Pero esta abundancia ha de perjudicar necesariamente la bondad de las obras, porque no se puede producir mucho y bueno.

Sin duda por esto, el 75 por 100 de esas obrillas que nos ofrecen los teatros por horas, carecen de importancia y de fuerza para servir de base durante una temporada larga en cualquier teatro de provincias.

Además, fuera de Madrid no han entrado todavía en la moda de las funciones sueltas; el público se renueva con poca frecuencia, y el abono es el mismo casi siempre, lo cual hace que prefieran desde luego ver función entera, y mucho más siendo una obra nueva y de relativa importancia, aunque después *pari finales* les agrade conocer el último sainete ó la última revista estrenada en Madrid.

De modo que como base de los negocios en provincias figura siempre el repertorio grande, y mucho más habiendo un par de obras de fuerza para estrenar.

Y como durante los últimos años han sido tan infecundas las temporadas de zarzuela en los teatros de Madrid, bien pronto se paralizaron los negocios por el natural retraimiento de las empresas de fuera.

Esta paralización perjudicaba multitud de intereses y vino á acentuar la decadencia que ya se observaba en el teatro.

Desde entonces disminuyó notablemente el número de las formaciones para provincias, y los artistas veíanse obligados á salir *á partido* ó *en sociedad*, porque no se tropezaba con una contrata de empresa por un ojo de la cara.

Ahora bien; con el estreno de *La bruja* han vuelto á renacer todas las esperanzas, como se ha dicho en el suplemento que acabamos de publicar.

Los negocios serán más frecuentes y todos podrán vivir con mayor holgura.

Por lo pronto, la empresa de Jovellanos se resarcirá de sus pérdidas y acabará brillantemente la temporada.

Quizá este éxito anime á los demás autores y tengamos en breve un repertorio flamante que pueda sustituir al antiguo.

Los artistas están muy satisfechos.

Con el estreno de *La bruja* y las próximas festividades, creen, y creen bien, que podrá hacerse la Pascua en cualquier teatro con desahogo y comodidad.

Y esta será una Pascua muy distinta de la que ellos pensaban hacerse.

\* \* \*

Y ya que tanto hemos hablado de la zarzuela, justo es que dediquemos unas cuantas líneas al verso.

La clausura del teatro Español ha venido á echar por tierra los cálculos risueños de Vico y Calvo, que se prometían hacer una brillante campaña y que contaban con grandes elementos para conseguirlo.

Por iniciativa de la prensa, se empieza ya á hablar, en las regiones oficiales, de la tan manoseada cuestión del teatro Nacional.

Que llegará á hacerse, es indudable, porque todo llega con el tiempo, pero también puede afirmarse que no lo conoceremos la inmensa mayoría de las personas que nos tenemos aún por jóvenes.

Este es el país de las impresiones del momento. Verán ustedes cómo dentro de quince días nadie se ocupa en el asunto.

Hoy no tenemos teatro, pero contamos con muy buenos actores.

Con el tiempo nos pasará precisamente lo contrario.

Tendremos—si llega á realizarse—un magnífico edificio encargado de continuar y sostener las gloriosas tradiciones del vetusto corral que hoy se derrumba, no tanto al peso de los años como al peso de su grandeza, pero en cambio no tendremos actores, porque una vez retirados los dos colosos que dan vida á nuestra escena, pocos pueden encargarse de sustituirlos.

Y al decir esto, no pretendemos herir susceptibilidades de otros actores distinguidos. Nos referimos únicamente á nuestro Conservatorio, que en vez de ser—como en otros países—un plantel de artistas notables para el porvenir, resulta un edificio completamente inútil, por desgracia.

Calvo piensa volver á América. Y no es esto lo peor, sino que tiene decidido propósito de llevarse á Vico y hacer esfuerzos sobrehumanos para convencerle.

De modo que hay ciertas probabilidades de que se alejen de nosotros.

Por lo pronto se van al teatro de la Princesa.

¡Qué es como marcharse al límite de la provincia!

MINERO.

**COMPANÍA COLONIAL**  
 PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA  
 CHOCOLATIS  
 ACREDITADOS CAFES  
 28 RECOMPENSAS INDUSTRIALES  
 Y PARA SU DIRECTOR  
 LA CRUZ DE LA LEGIÓN DE HONOR  
 en la Exposición Universal de Paris de 1878  
**TES.—TAPIOCA.—SAGU**  
 BOMBONES FINOS DE PARIS  
 Depósito general. . . . . Calle Mayor 18 y 20  
 Sucursal . . . . . Montera, 8  
 Y EN TODAS LAS TIENDAS DE COMESTIBLES DE ESPAÑA

**GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES**  
 MOVIDA A VAPOR  
 SE ELABORAN LOS MEJORES CHOCOLATES  
 CASA ÚNICA EN AZÚCARES, TÉS Y CAFÉS  
*Especialidad*  
*en toda clase de ultramarinos*  
**Infantas, 26 y Clavel, 13**  
**GERMAN IRURE I AGOYENA**  
**MADRID**

## GRAN ALMACÉN DE VINOS

TITULADO BODEGA DE RIBOTA  
*Propietario: D. Juan Melús y Delgado*

(Proveedor de la Real Casa)

Se expenden vinos superiores del país y extranjeros. En el mismo establecimiento se halla de venta un «Anisete especial de vino puro», el mejor de España, que trae la etiqueta «Aniseta Salanova». El «Aniseta» ha sido premiado en varias exposiciones.—Precios: Vino de Aragón, 10 pesetas arroba.—De Cariñena, 13 pesetas.—Valdepeñas, 9.—Comunes, de 8 á 10.—Vinos generosos, Talisco, Margarita, Jerez, Málaga, Burdeos, Champagne y otros, de 3 á 25 pesetas botella con caseo. «El Anisete Salanova», por botellas, á 2:25 cada una.

**6, Valverde, 6, Madrid**

## EL VULCANO

52, PRECIADOS, 52

Camas inglesas y del país.—Colchones de muelles

Muebles de madera curvada

*PRECIOS SIN COMPETENCIA*

## LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiscrofulosa, antisifilitica y en alto grado reconstituyente

Su uso es general y constante desde hace treinta tres años, y tan superior á todas las demás *aguas purgantes*, que fué considerada la mejor en la Exposición internacional de Niza en 1884, y premiada con el UNICO DIPLOMA DE HONOR.—Depósito central en Madrid: Jardines, 15 bajo.—Venta en todas las farmacias y droguerías. En el último año se han vendido

MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

## CARLOS SCHROPP

SE HA TRASLADADO

2, SAN FELIPE NERI, 2

ENTRESUELO IZQUIERDA

**FRONTE A LA CALLE MAYOR**

donde continúa realizando un inmenso y escogidísimo surtido de objetos de quincalla y juguetes finos, á precios arregladísimos.

2, SAN FELIPE NERI, 2

## DON QUIJOTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

**Soldado, 8**

SUPERIORES CHOCOLATES  
DE

**MATÍAS LÓPEZ**  
MADRID—ESCORIAL

*Venta en el año 1886, 4.000.000 de paquetes*  
Este dato demuestra la importancia de la Casa y la predilección del público por esta marca.

**TES, CAFÉS, SOPAS**

De venta en todos los establecimientos de ultramarinos y confiterías de España.

EXÍJASE LA VERDADERA MARCA

**LA UNIÓN**  
OBJETOS DE ESCRITORIO  
*Caballero de Gracia, 21, duplicado*  
MADRID

Gran surtido en papeles franceses, ingleses y nacionales.

Surtido completo para oficinas.

A la persona que presente el recibo de la suscripción á este periódico, se le hará descuento de un 10 por 100.

**DR. MORALES**

Especialista en sífiis, venéreo, esterilidad é impotencia. Tratamiento especial, breve y radical, acreditados en miles de enfermos.

Sus célebres Píldoras tónico-genitales curan la debilidad, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Exito seguro: exentas de todo peligro. De venta en las principales farmacias.

**CARRETAS, 39, MADRID**

PARA  
**BUENOS VINOS**

LA

**CASA AVANSAYS**

**CARMEN, 10**

**EL SOBRE DE ORO**



**23, LEON, 23**

Almacén de papel y objetos de escritorio.

Primera casa en trabajos de imprenta.

Tarjetas de visita á una peseta el 100.

Facturas, membretes, circulares, partes de enlace de nacimiento, y esquelas de funeral en el acto. Única casa que hace tarjetas de litografía á 2'25 en adelante.

Calendarios de todos gustos y formas, tanto de raso, seda, castor, como de cartera.

Gran surtido en tarjetas de felicitación.

A toda persona que haga más de 2 pesetas de gasto en este establecimiento, se le regala un calendario de cartera.

**OBRAS DE D. JULIO S. GÓMEZ DE TEJADA**

EN VENTA

*A la Virgen María* (3.ª edición)... 1 peseta  
*Narraciones feudales*, cuader.º 1.º 1 »  
*Amorosas* (poesías)... 4 »

En las principales librerías de Madrid y en la Administración de este periódico, Soldado 8, bajo.

**IMPORTANTE**

**¡ESPAÑOLES!...**

No esterar vuestras casas sin visitar el bien surtido establecimiento de la calle de Hortaleza, núm. 98, donde encontraréis buen gusto y baratura sin igual.

NO OLVIDARLO

98, HORTALEZA, 98

**ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO**

DE

**ALFREDO ALONSO**

**8, Soldado, 8**

En este acreditado establecimiento se hace toda clase de trabajos tipográficos, desde los más lujosos hasta los más económicos, contando para ello con un variado surtido de tipos nuevos y elegantes.

AGENCIA TEATRAL DE «EL Arte». -Centro general de contratación de artistas.

Se forman compañías de ópera, zarzuela, declamación y baile. Los señores empresarios de provincias pueden dirigirse á este Centro, el

más antiguo de los de su índole, donde encontrarán toda clase de garantías y la actividad necesaria en estos asuntos.